**Aranda Sánchez, J. M. (2000, Enero-Abril). El Movimiento Estudiantil y la teoría de los Movimientos Sociales. *Cnvergencia. Revista de Ciencias Sociales*, *Núm 21*, 225-250.**

**El Movimiento Estudiantil y la teoría de los Movimientos Sociales**

Este artículo comienza con un análisis de los paradigmas de finales del siglo XX cuyo objetivo fue el estudio de los movimientos sociales, haciendo énfasis en que sentaron las bases de una teoría general pero resaltando que una teorización particular es de suma importancia. Desglosa brevemente tres de ellos, para posteriormente enfocarse en dos que, al parecer del autor, son principales y opuestos.

Los paradigmas son el de Enfoque de Oportunidades Políticas y el de los Nuevos Movimientos Sociales, son confrontados brevemente, haciendo notar que en el EOP se le otorga mucha importancia al Estado y sus instituciones, mientras que para el de NMS, lo principal son los procesos de la sociedad civil, así demuestra como los términos “social” y “político” actúan de manera opuesta a la hora de estudiar los movimientos sociales, y menciona que para el caso de los movimientos estudiantiles demuestra alcances pero también limitaciones.

El paradigma de los nuevos movimientos sociales se desarrolla de maneras diferentes en América y Europa. MIentras que en EUA se interesaron en estudiar organizaciones, actividades individuales y violencia de masas, los europeos buscaban fundamentos macroestructurales y culturales que se planteaban como influencia en el surgimiento de los movimientos sociales. Según Kriesi la teoría de los NMS se centró en la diferenciación del mundo de vida y el sistema y la colonización del primero sobre el segundo, los cual implica un cambio de control desde lo individual al general. Los grupos mayormente afectados por ese cambio de control se agruparon en los nuevos movimientos sociales, cuyos cinco características principales se describen brevemente a continuación:

* Valores: antimodernos, nueva relación con la naturaleza, se enfocaron en torno a los estilos de vida y la realización de la individualidad.
* Formas de acción y organizaciones: formas no convencionales, organización a pequeña escala y descentralizadas, anti-jerárquicas y que favorecieran la democracia directa.
* Constitución: nuevas clases medias, personas dedicadas a servicios sociales y culturales.
* Nuevas aspiraciones: cambio de valores, prosperidad material, acceso a bienes escasos (posicionales)
* Satisfacción de necesidades puestas en peligro: debido a la industrialización y la burocratización llevaron a una pérdida de identidad, de lo tradicional y ligas de lealtad, por tanto la gente se volvió receptiva a nuevas utopías y nuevos compromisos.

La delimitación del término (Nuevo) se refiere a movimientos que son resultado de una reacción a la constricción del espacio de vida causado por los cambios económicos, las grandes organizaciones y el estado de bienestar. Melucci argumenta que los movimientos de todo tipo no son actores sino sistemas de acción multipolar, los cuales transitan por fases continuas de construcción y reconstrucción. Esos movimientos movilizan a sus seguidores estableciendo una estrecha identidad entre las necesidades individuales y la identidad colectiva, Melucci pone más atención en los procesos de creación de esas nuevas identidades colectivas y en el significado cultural de los nuevos movimientos.

Claus Offe, en cambio, refiere una visión global. Establece que el Estado de bienestar, el agrandado sector público de las clases medias trataban de caracterizar sus valores para reemplazar los viejos consensos.

Las observaciones del autor al respecto de estas propuestas son: que la teoría opera en un nivel estructural con limitada especificación teórica de los procesos de movilización y una muy reducida atención empírica de cómo los actores de base son movilizados a la acción.

Los tipos de nuevos movimientos que reconoce el autor son cuatro, pero afirma que todos nacen posterior a los movimientos estudiantiles y los relaciona como una de éste. También refiere que dada su composición y organización no pueden ser considerados puramente nuevos o viejos, ya que presentan características de ambos. De los viejos quizás mantuvieron la institucionalidad y de los nuevos, la movilización de masas con nuevos marcos de acción colectiva. Aclara que. para el caso de América Latina, muchos de éstos puntos no son viables como base para entender y estudiar los movimientos sociales, ya que ambos paradigmas fueron elaborados para responder circunstancias y condiciones específicas en Europa y Estados Unidos, por lo cual al intentar aplicarse en otro contexto se corre el riesgo de tergiversar el el encuadre. Explica que las razones pueden ser la forma tan diferente de entender al Estado y las instituciones, la centralización del gobierno, sus respuestas, etc. En América Latino siempre se vivió con mayor facilidad la represión.

Hablando específicamente de la particularidad del movimiento estudiantil resalta la necesidad de buscar una teoría con enfoque en las condiciones concretas y una generalización que permita el análisis de distintos casos . Sobre su conformación y organización dice que los movimientos estudiantiles están integrados por grupos que pertenecen a sectores modernos de la sociedad que están relacionados con la ciencia, tecnología y producción de conocimientos, que están inmersos en el uso del método científico y la investigación rigurosa, por tanto, se puede dar por hecho que tengan una actitud crítica y reflexiva, se los ve como sujetos pensantes y cuestionadores, jóvenes y activistas que logran mantener la actividad del movimiento. Es un movimiento que se renueva constantemente logrando incorporar a distintos participantes y combinando actores. Sobre su organización se menciona que tienen un alto nivel organizativo, basado en la asamblea general y asambleas por escuelas, esto conlleva la práctica de procedimientos democráticos en que todos los involucrados deben sentirse representados, así que se garantiza la participación y compromiso de todos. Sobre su identidad e ideología: la primera está ligada al elemento integrador ya que expresa la definición y autoreconocimiento del actor así como su diferenciación, también se habla de problemas generacionales, subculturas que buscan trastocar los estereotipos, la cultura de la resistencia, los lazos de solidaridad y la búsqueda (construcción) de una identidad; la ruptura generacional ya que se busca establecer nuevos valores y estilos de vida así como la defensa de la sociedad civil. Sienten una fuerte identificación con grupos excluidos, dominados y explotados. La ideología en general no está definida, sino que reconoce que los líderes mantienen ideologías mejor cimentadas mientras que las bases sólo se identifican con ellas, por tanto la ideología dependerá de los líderes.

Sobre las demandas del movimientos estudiantiles incluyen reivindicaciones de carácter gremial relativas a la situación de los estudiantes y de índole política que tiene que ver con las condiciones de la Universidad.

Sobre el desempeño, son un conjunto de acciones cuyo detonador es el descontento que se llega a multiplicar en otro movimientos debido a su acercamiento con las luchas del pueblo, se presentan oleadas de flujo y reflujo en que podría radicalizarse o debilitarse el movimiento dependiendo de las circunstancias internas, la participación, la composición. Estos movimientos resignifican los problemas nacionales y contribuyen al surgimiento de manifestaciones políticas novedosas, se trata de movimientos que buscan liberar a la sociedad del autoritarismo y lograr un avance a la democratización de la política.

Danae Guerra Balanzar. Matrícula: 0850360C